

Informe de situación 2006



seguir consolidando y ampliando los resultados de la fase anterior sino que también suponga una oportunidad para mejorar en la medida de lo posible los resultados de la fase anterior sino que también suponga una oportunidad para mejorar en la medida de lo posible

que no sólo se puede conseguir consolidando y ampliando los resultados de la fase anterior sino

La comunidad gitana en la Región de Murcia

En la Comunidad de Murcia viven unas 20.000 personas de etnia gitana. Aunque la comunidad gitana está presente en casi todos los municipios de la Región, los municipios de Murcia y Alcantarilla son los que acogen una población más numerosa en términos absolutos y porcentuales, próxima a las 7.000 personas.

Uno de los rasgos fundamentales de la comunidad gitana es su heterogeneidad, tanto en composición como en situación social y formas de vida.

En las últimas décadas se ha producido un avance considerable de las condiciones de vida de la comunidad gitana en todo el país y también en nuestra Región, a pesar de que existan núcleos con importante carencias, relacionadas con el empleo y la vivienda, que suele condicionar de forma importante las posibilidades de promoción de los gitanos y de las gitanas, así como la imagen social de toda la comunidad.



Un número importante de los gitanos y de las gitanas murcianas aún está muy por debajo de los niveles de vida medios de los ciudadanos de la Región, dándose una serie de condicionantes que dificultan que puedan salir de su tradicional situación de exclusión, entre los que destacamos:

- El estado de exclusión social y de pobreza en la que viven una parte considerable de los gitanos de la Región.
- Un nivel de instrucción, de formación y de cualificación bajo.
- Pérdida de profesiones y actividades laborales tradicionales.
- Situación segregada y degradada de la vivienda y el hábitat donde viven muchos gitanos y gitanas.
- La nula articulación de la comunidad gitana.
- Muy bajo nivel de participación social de los gitanos.
- Prejuicios, estereotipos y alto rechazo social de la población gitana.

La precariedad en el empleo, la eventualidad, el acceso a actividades muy poco cualificadas, el empleo marginal y la economía informal sigue siendo una importante realidad entre los miembros de la comunidad gitana. Pero es bastante positiva la movilización de muchas



personas en la búsqueda de empleo, la incorporación de muchas mujeres al mercado laboral, el acceso a la formación, etc.

Entre los desafíos de la población gitana, uno de los más urgentes se refiere a la consecución de unos mínimos objetivos de asistencia, permanencia y aprovechamiento escolar, tanto en la enseñanza obligatoria como en la no obligatoria y superior. El alumnado gitano afronta importantes dificultades en el paso a la Enseñanza Secundaria, casi ninguno de ellos y ellas logra finalizar la ESO, y la presencia en el ámbito universitario es casi testimonial.

La vivienda sigue siendo una necesidad fundamental de la población gitana, como de otras muchas personas. Continúa siendo una necesidad para un importante número de familias que viven en condiciones precarias y para muchas parejas jóvenes que no han podido emanciparse por la carencia de ofertas o de medios, lo que ha generado una situación de hacinamiento en muchas viviendas, de por sí ya pequeñas.

Un aspecto trascendente es el de la discriminación. La discriminación es una de las consecuencias más graves derivadas del desconocimiento, la imagen estereotipada y el rechazo social de la comunidad gitana. La comunidad gitana es el grupo humano

más rechazado por el conjunto de la población, lo que opera como un mecanismo que limita las posibilidades de los gitanos y de las gitanas a ejercer sus derechos ciudadanos y mejorar sus condiciones de vida, en tanto que por razones étnicas ven cerradas algunas de esas oportunidades.

El tejido asociativo es escaso y muy débil y con escasas posibilidades de ejercer influencias en lo político, en lo social, en lo laboral, en lo cultural, y sobre la imagen social y sobre el desarrollo de acciones y programas que afectan a las condiciones de vida del conjunto de los gitanos.

Es, por último, urgente articular planes globales de lucha contra la exclusión, el Plan Regional de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social, y definir estrategias más precisas de actuación con la comunidad gitana, Plan de Regional de Desarrollo Gitano, a partir de una acción conjunta de análisis, diagnóstico, diseño, ejecución y evaluación de todos los agentes que intervienen.



La FSG en la Región de Murcia

El desarrollo del Programa Operativo Pluriregional de Lucha Contra la Discriminación ha permitido a la FSG consolidar su presencia en la Región y promover nuevas iniciativas y actuaciones con la comunidad gitana, complementarias con el Programa Operativo.

Acceder ha promovido y facilitado el acceso al empleo y a la formación de la comunidad gitana. En materia de normalización del empleo por cuenta ajena existen todavía importantes dificultades que han de ser atendidas: la falta de formación, ciertos estilos de vida, la imagen social, la discriminación y el rechazo, etc., que ralentizan los resultados o desvían las prioridades. Pero, a pesar de estas dificultades, hemos de valorar la motivación creciente de muchos gitanos y gitanas hacia el empleo y el papel que muchos y muchas de ellos y ellas van asumiendo como responsables de sus procesos, aprendiendo a moverse en el mercado de trabajo y adquiriendo altos niveles de autonomía.

La educación es, a medio y largo plazo el medio principal para conseguir la mejora de las condiciones de vida de la comunidad gitana, la inclusión social y la igualdad de oportunidades. Incrementar la conciencia de la importancia de la educación y la motivación de las familias, erradicar el absentismo escolar y atajar el abandono escolar, buscar con los centros educativos estrategias para la acogida y el trabajo con el alumnado gitano, colaborar con el entorno comunitario para favorecer la atención de este alumnado con dificultades, ha sido y es una prioridad de la FSG. También se han puesto en marcha acciones dirigidas a personas adultas y a gitanos jó-

venes que no han accedido a unos niveles básicos de instrucción ni han obtenido una titulación mínima.

La vivienda es una de las carencias más importantes de la comunidad gitana. Las viviendas y los barrios donde viven muchos gitanos y gitanas presentan serias carencias y deficiencias, lo que estigmatiza a toda la comunidad gitana. Persisten situaciones de chabolismo, de infravivienda, de familias que viven en derribos, de entornos deteriorados, de barrios gueto, de hacinamiento en muchos casos, situaciones que ponen en serias dificultades los procesos de normalización de muchos gitanos y gitanas, así como las oportunidades de promoción.

La comunidad gitana es muy heterogénea en todos los aspectos, aunque la imagen predominante que la sociedad tiene de los gitanos y de las gitanas es muy negativa y estereotipada. Las situaciones de pobreza y de exclusión social que padecen muchos gitanos y gitanas son insostenibles, para ellos y para el conjunto de la población. Es necesario afrontar con rigor la situación de la comunidad gitana, abordar sus condiciones de vida con planes y programas integrales, facilitando la participación, visibilizando realidades más normalizadas, con la finalidad de que la sociedad tenga un mejor conocimiento de la misma, romper los prejuicios y favorecer la convivencia.

